

La trampa del miedo

Señor Director:

El debate sobre el fenómeno migratorio en Chile ha derivado hacia una peligrosa simplificación. Titulares y consignas instalan la idea de que problemas complejos se resuelven con expulsiones, activando mecanismos psicológicos profundos como el miedo al “otro”.

Esto alimenta una disonancia cognitiva evidente: mientras el 91% de la población cree que la inmigración aumenta la delincuencia, el 76% declara no haber tenido nunca problemas con migrantes. Tememos a una categoría abstracta que no se condice con nuestra convivencia cotidiana.

Si bien el crimen organizado exige una fiscalización robusta, la evidencia indica que la mayoría de los delitos son cometidos por nacionales. La sobrerrepresentación mediática de lo extranjero refuerza sesgos que permean incluso el ámbito judicial.

El riesgo es la deshumanización. Las políticas públicas requieren abordajes multidimensionales: seguridad, pero también integración. Caer en narrativas que criminalizan a comunidades completas debilita nuestra cohesión social. El desafío no es solo de gestión, sino ético: reconocer la humanidad compartida de quien aspira a una vida mejor.

CLAUDIO ARAYA Y SERGIO QUEVEDO
ACADÉMICOS ESCUELA DE PSICOLOGÍA UAI